

Una pyme que contribuye con su tecnología al desarrollo industrial de Colombia

Primera empresa japonesa del sector de la fundición de precisión en establecer una planta en el país

En la ciudad de Fukuyama (prefectura de Hiroshima), a unos 730 kilómetros al oeste de Tokio, tiene su sede la empresa de fundición de precisión Castem, que fabrica piezas que luego son incorporadas a impresoras, máquinas herramienta, instrumental médico y otros aparatos. Durante los últimos 20 años, Castem ha concentrado sus puntos de producción exteriores en Asia. Sin embargo, con ocasión de su reciente salto al mercado estadounidense, ha tenido que buscar un lugar bien ubicado para erigir una nueva planta. Y su elección no ha recaído en Estados Unidos, sino en Colombia.

Colombia, que en los últimos años ha mejorado sus condiciones de seguridad ciudadana y desarrollado su economía, ofrece un buen entorno de negocios y está logrando atraer el interés de las empresas japonesas. Como parte de una gira por cinco países latinoamericanos, el primer ministro japonés Shinzō Abe visitó por primera vez Colombia en julio de 2014. Allí participó en una cumbre durante la cual transmitió a este país su aprecio y sus expectativas.

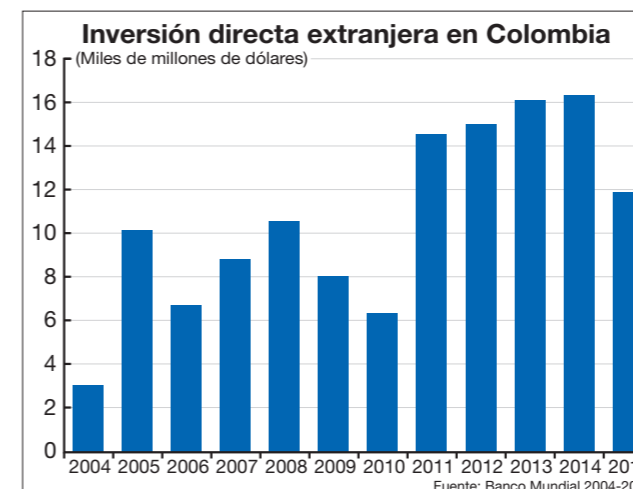
El presidente de Castem, Takuo Toda, acompañó al primer ministro en su visita y fue a raíz de ello que empezó a considerar seriamente la posibilidad de implantar su empresa en Colombia. Durante su visita de inspección quedó impresionado por la excelencia de los recursos humanos y las posibilidades de la región. Y con una celeridad que solo cabe en una pyme, en enero de 2015, apenas medio año después de surgir la idea, decidió formalmente construir una planta en Colombia. Las obras de construcción de la nueva planta se iniciaron en julio de dicho año, pero las coordinaciones con otras entidades relacionadas se prolongaron más de lo previsto y hubo que revisar los plazos. Para una pyme, que cuenta con recursos limitados para implantarse en otros países, un retraso en la puesta en funcionamiento de una planta representa un grave problema. El propio presidente tomó el mando de la situación y logró llevar a buen puerto el proyecto poniendo la planta en operación (fase de prueba) en agosto de 2016, con un retraso de medio año sobre los planes iniciales.

Para que a una pyme le sea posible implantarse en otro país, es imprescindible asegurarse un personal local de calidad. A ese fin, contando con el apoyo del Gobierno de Colombia, Castem visitó la Universidad de los Andes, una de las más destacadas del país en las ramas de ciencias, y el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), un establecimiento público que ofrece formación profesional. Fue en estas instituciones donde a Castem le fue posible aprovisionarse de recursos humanos de calidad, con la habilidad manual, la minuciosidad y el afán de superación que son virtudes típicas de los colombianos. Actualmente, la plantilla de la fábrica está formada por 15 colombianos y dos japoneses, pero se planea aumentar hasta 40 el personal local para octubre de 2017, cuando la planta salga de la fase de rodaje y comience sus operaciones comerciales. Los planes de Toda para el futuro incluyen transferir la tecnología japonesa al personal local, lograr aprovisionarse localmente de los materiales y de los equipos productivos, y convertir la planta en un centro de producción que surta de piezas de fundición de precisión, con alto valor añadido, a los fabricantes de instrumental médico estadounidenses.

En cuanto a los retos que se plantean, Toda señala que, si bien los técnicos colombianos tienen muy buenas aptitudes a nivel individual, “hay margen de mejora cuando el trabajo se hace en el seno de una organización. En especial, en el control de los plazos de entrega, hay que ser muy estrictos en su cumplimiento”, señala, recalando que su intención es llevar a Colombia la cultura fabril y artesanal de Japón. Si Castem tiene éxito y se convierte en un modelo, otras muchas pymes japonesas que vienen sosteniendo con su trabajo el sector manufacturero japonés podrían lanzarse a participar. El abanico de posibles contribuciones japonesas al desarrollo industrial de Colombia es casi infinito.



Planta de Castem en Colombia, situada en la zona franca de Intexzona, cerca del aeropuerto internacional de El Dorado (ciudad de Bogotá). Su diseño es obra de una empresa local, pero se hizo sobre la idea básica de Takuo Toda, presidente de Castem: solo con un aspecto agradable es posible captar personal de calidad.



1	2
3	4

1. La cuantía del capital extranjero invertido en Colombia no hace sino aumentar año tras año. En los 12 años transcurridos desde 2004, se ha multiplicado por cuatro aproximadamente. 2. Toda ofrece una charla en la ceremonia de finalización de las obras de la fábrica local en mayo de 2016. 3. Se instalarán equipos para la producción de moldes metálicos y para fundición a la cera perdida. 4. Fomentando negocios innovadores dentro de la empresa, el presidente Toda (a la izquierda), como líder, otorga importancia a la mentalidad competitiva. Toda obtuvo el récord Guinness en una competición de duración de vuelo con aviones de papel, y ha ofrecido clases sobre cómo doblarlos y hacerlos volar en su empresa.

Véase también la página en inglés de Castem Group
<http://www.castem.co.jp/e-index.html>